

Intervino también en la reconquista de Orán y atacó y venció a la escuadra berberisca de Argel. Felipe V



LA PASTORCITA
JUANIN IBORRA BOSCH
7 años — Valencia

BUENO, VENID AQUÍ; TÚ, NATITA, SIÉNTATE EN LA SILLITA...



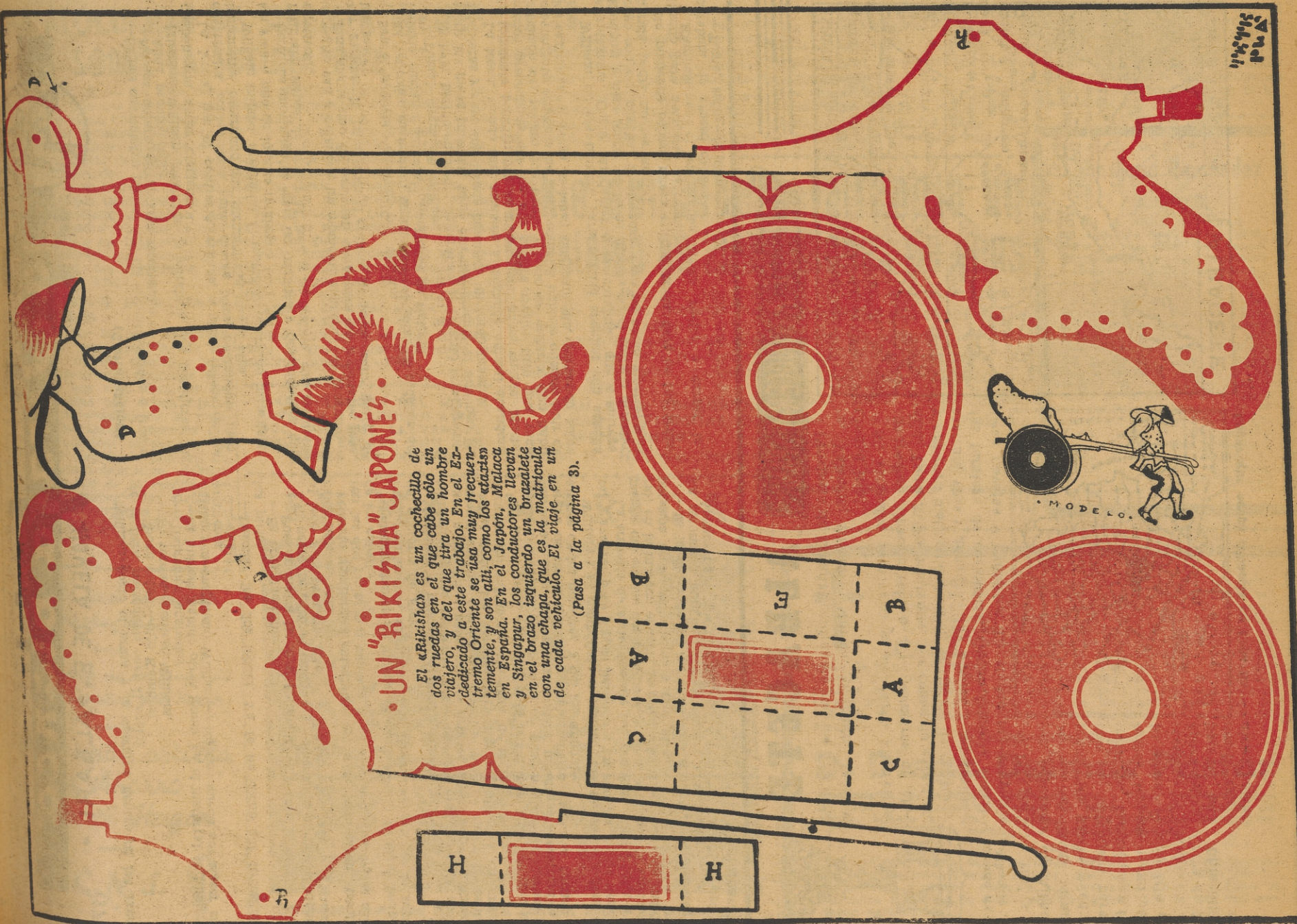
CUENTANOS UN CUENTO DE LOS MUCHOS QUE TÚ SABES, TIA ROSA.

¡Hi, hi!... ¡UNO MUY, ¡BONITO!...



Y DE PRONTO... ¡ME HALLE FRENTE A UNA CARA HORROROSA!

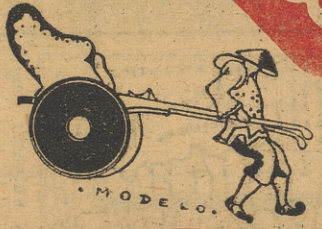
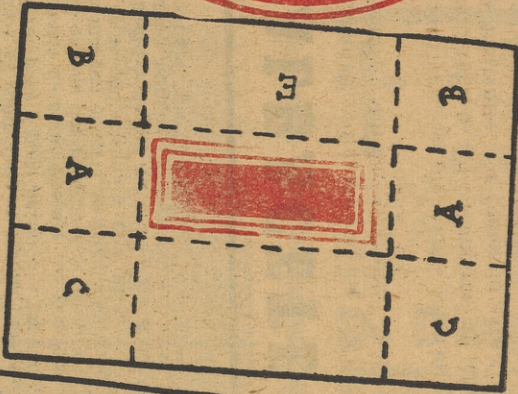
—OYE, TIA: ¿ES QUE HABIA ALLI UN ESPEJO?...



UN "RIKISHA" JAPONÉS.

El «rikisha» es un cochecillo de dos ruedas en el que cabe sólo un viajero, y del que tira un hombre dedicado a este trabajo. En el Extremo Oriente se usa muy frecuentemente, y son allí, como los «ataxis» en España. En el Japón, Malaca y Singapur, los conductores llevan en el brazo izquierdo un brazalete con una chapa, que es la matricula de cada vehículo. El viaje en un

(Pasa a la página 3).



Los amigos de EL PIQUE



AVANZADA CON VOSOTROS

Juanm y Lidin Iborra Bosch. — Valencia. — ¡Bien por Juanm! Tu dibujo va en lugar de honor. Eres un gran artista. El dibujo de tu hermana está bien. Mandar otros.

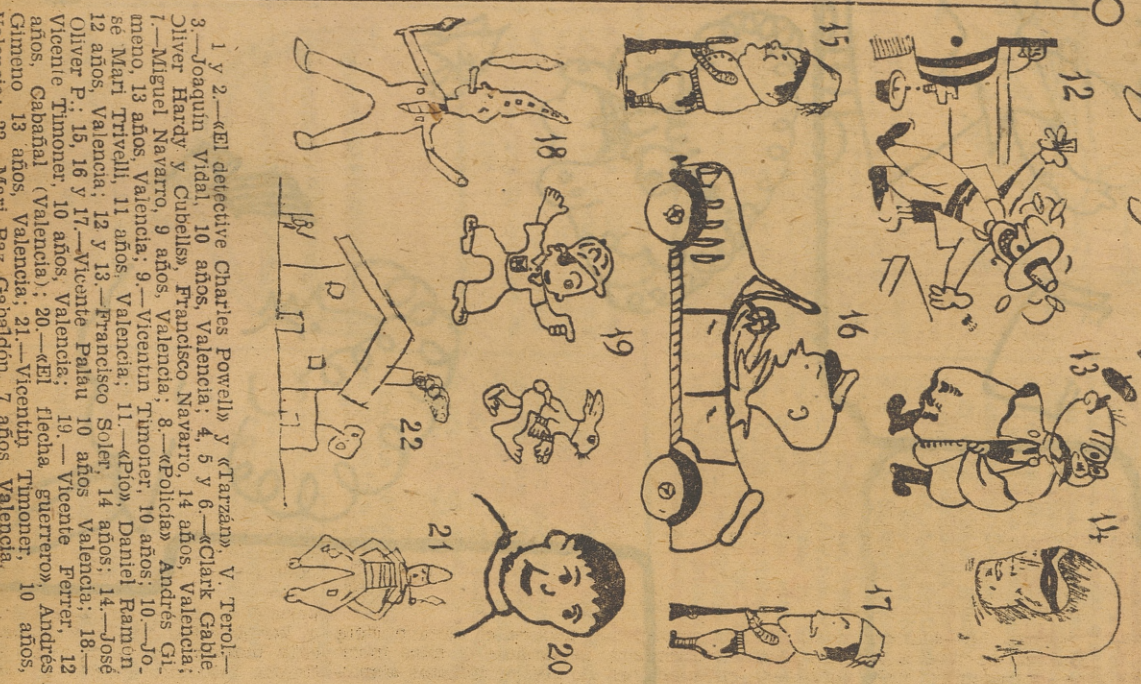
Andrés Subirats. — Valencia. — Recibidos tus chistes y dibujos. En lo sucesivo, mandame los chistes escritos en hoja de papel suelta.

Enaristo Planelles Nieves. — Valencia. — El trabajo que hiciste sobre el Jaltia se publica.

Carmen Ibor Ridaura e Inés Torres Ruiz. — Valencia. — A las dos cominitas que vuestros dibujos saldrán en el lugar de honor.

Fernando Novella. — Valencia. — Tus chistes se insertarán. Manda otros.

Vicente Huerta. — Valencia. — Tu «Magallanes» se publicará en lugar destacado en uno de los relatos de los «Grandes marinos españoles».



1 y 2.—«El detective Charles Powell» y «Tarzan» V. Terol.—3.—Joaquín Vidal, 10 años, Valencia; 4, 5 y 6.—«Clark Gable Oliver Hardy y Cubells», Francisco Navarro, 14 años, Valencia; 7.—Miguel Navarro, 9 años, Valencia; 8.—«Policia», Andrés Gil, 13 años, Valencia; 9.—Vicente Timoner, 10 años; 10.—Joaquín, 13 años, Valencia; 11.—«Tío», Daniel Ramón se Mari Trivelli, 11 años, Valencia; 12.—Francisco Soler, 14 años; 13.—José Oliver P., 15, 16 y 17.—Vicente Palau, 10 años, Valencia; 18.—Vicente Timoner, 10 años, Valencia; 19.—Vicente Ferrer, 12 años, Cabanil (Valencia); 20.—«El flecha guerrero», Andrés Gimeno, 13 años, Valencia; 21.—Vicente Timoner, 10 años, Valencia; 22.—Mari Paz Gabaldón, 7 años, Valencia.

¿Que quieres saber?



Desearna saber qué es un jaguar y como es de grande.—José Mari Ribes.—Cieza (Murcia).

El jaguar es un mamífero carnívoro de América, semejante a la pantera; habita en los bosques que bordean los ríos y torrentes, y para su mejor medio de vida, caza a sus víctimas de noche. Ataca al hombre y es un animal ferocísimo muy temible. Es más pequeño que los tigres y los leones, pero muy ligero y veloz. Fíjate en el grabado y así no se te olvidará cómo es un jaguar.

La Jirafa Blanca

NOVELA DE E. SÁLGARI

(Continuación)

—Si nos conviniere, pudiese, sólo las encontraríamos a trozos. —No les dejaré estropearse demasiado.

—Anda pronto, señor.

Mientras William levantaba la carabina, las dos fieras luchaban con ardor creciente.

La leona, por el contrario, echada a pocos pasos de los dos rivales, contemplaba aquel drama feraz, estranjándose lentamente, esperando que sucedieran uno u otro.

William miraba, acaechando el momento oportuno para dejar sin vida a uno de los dos rivales.

Pero sus movimientos eran tan rápidos y desordenados que resultaba imposible enviar la bala a su destino, con resultado efectivo.

—¿No van a detenerse un momento siquiera?—se preguntó.

Finalmente uno de los leones cayó para no levantarse más. Un zarpaço le había roto el cráneo, haciendo salir parte de los sesos.

Era el momento esperado por William.

El vencedor se levantó orgullosamente sobre el cadáver del vencido enemigo, lanzando un rugido de victoria.

—¡Toma!—murmuró William.

El león, herido en medio del cráneo, se levantó bruscamente sobre las patas traseras, batió convulsivamente el aire con las delanteras y cayó inanimado lanzando un sordo bramido.

La leona, viendo caer también al segundo animal abandonó la indolente posición que asumiera, poniéndose en pie. Muecho menos preocupada que los dos colosos rivales tuvo una vaga intuición del peligro que corría y trató de evitarlo. Con hábil movimiento echóse a un lado como si hubiese querido huir de los cazadores, y luego se lanzó oblicuamente, volviendo sobre ellos.

William no era hombre para dejarse engañar con aquella estratagemas. Cogió rápidamente la carabina que le entregó Kambusi e hizo fuego. La leona, herida en el costado derecho, cayó con dos costillas fracturadas. Pero no había muerto, y la herida podía no ser mortal.

No pudiendo cobrar niñera embestida, la fiera se fué arrastrando para acercarse al enemigo.

Kambusi, en el entretanto, había vuelto a cargar la carabina de grueso calibre.

—Toma, señor—le dijo.

William cogió el arma y la descargó dentro de las fauces de la fiera, haciéndola caer al suelo.

—¡Buena golpe!—dijo Kambusi.

—Es verdad—contestó William.

—¿Habremos acabado?

—Si hubiese habido otros leones en el matadero se hubieran dejado ver—respondió William—. No nos queda que hacer sino una cosa.

—¿Cuál?

—Desollar los dos leones. Ya te he dicho que necesitaría las pieles.

—Es cosa facilísima.

—Pues manos a la obra, Kambusi.

El negro se sacó el cuchillo y comenzó a abrirle el vientre al león más próximo, mientras William desollaba al segundo, caído bajo su bala.

Siendo habilísimos entrambos, en breve terminaron; arrojaron las dos pieles con cuidado y las ataron detrás de las sillas de los caballos.

—Emprendamos de nuevo el camino—dijo William cuando hubo terminado.—Comienzo a sentirme inquieto por la suerte del doctor y de Flok.

Montaron y pletando espuelas siguieron adelante, pero a los quinientos pasos pudieron notar que les era imposible continuar a caballo, a causa de los arbúles, ahora extremadamente bajos y espesos, que hacían difícil el paso de los nobles brutos. Casi todos los bosques africanos son difíciles de cruzar, a causa del extraordinario vigor de la vegetación.

En aquel suelo, sustruido a la irradiación solar por una impenetrable cúpula de verdura, no pueden vivir las hierbas gigantes, pero crecen en número infinito los matorrales. Y surgen de tierra millares y millares de raíces que se oponen al avance de los hombres y de los animales.

William y su compañero se vieron, pues, obligados a desmontar y avanzar poco a poco llevando a los caballos de las riendas.

La travesía de aquel bosque fue penosísima. Con todo, a la puesta del sol los dos cazadores llegaron a orillas de un ancho río; en la margen opuesta se veían algunas cuevas, defendidas por una cerca robustísima y muy alta.

—Es la aldea de los ladrones—dijo Kambusi deteniéndose.—La reconozco, aunque hace ya muchos años estuve.

Apenas había pronunciado estas palabras cuando se oyó en

APRENDE A CONOCER ESPAÑA

ALBACETE



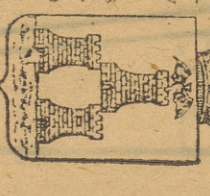
Provincia de España, confinante con las de Ciudad, Valencia, Alicante, Murcia, Granada, Jaén y Ciudad Real.

Su extensión provincial es de 14.865 kilómetros cuadrados. Albacete está a 279 kilómetros de Madrid. Tiene 35.000 habitantes. Su comercio es activo y próspero distinguiéndose en el tráfico de cereales, azafrán, vino y ganados. Hay buenas y especializadas fábricas de cuchillería, siendo famosas sus tijeras navajas y puñales. La ciudad fué ocupada en 1874 por los carlistas.

Escudo de Albacete

Los naturales de Albacete se les llama albaceteños. Sus paseos y edificios son notables y característicos. También hay fábricas de telas y harinas.

El clima, es algo frío en invierno y cálido en la época estival. Cerca de Albacete está **Chinchilla**, donde existe el penal de dicho nombre.



COLECCIÓN DE ANIMALES RECORTABLES

Jornada

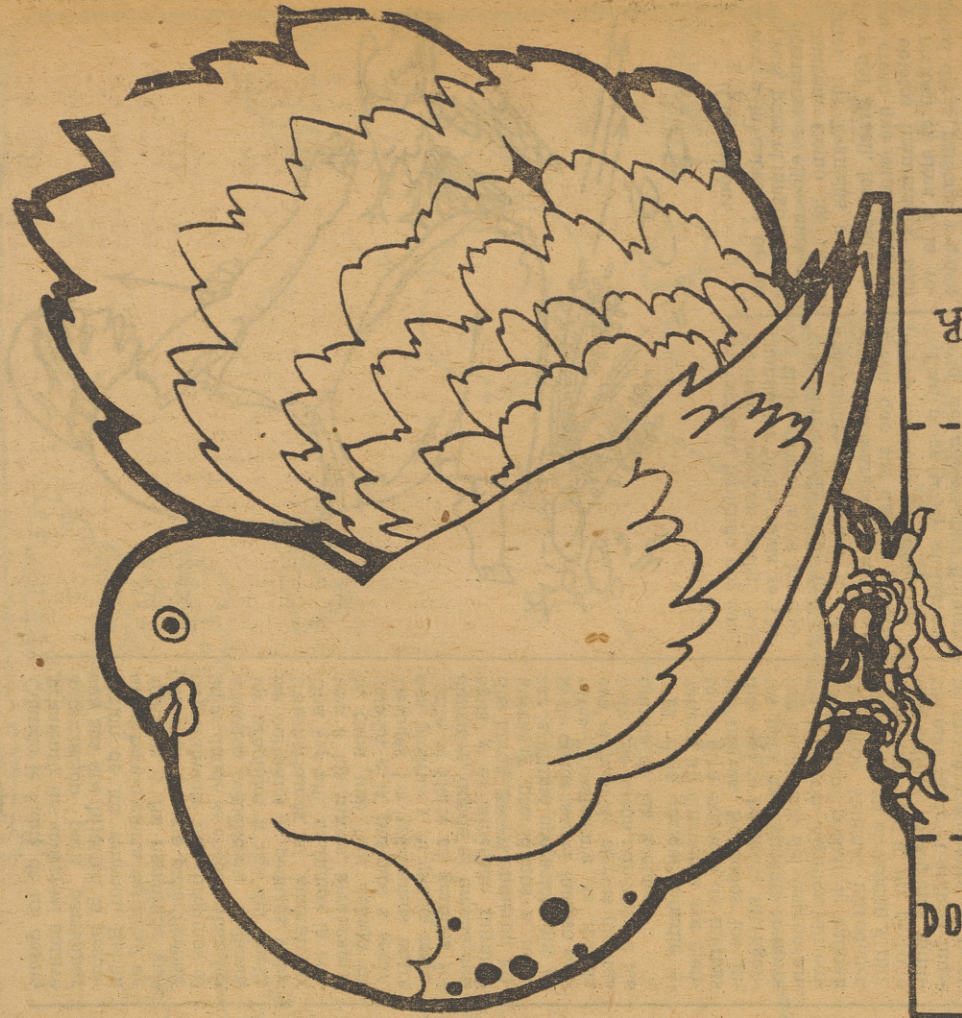
La

PALOMA

Serie segunda
Número tres

Género: AVES
Familia: COLOMBINOS

La paloma es un ave domesticada que ha provenido de la paloma silvestre, y de la cual, existen numerosas variedades de castas y especies. Tiene el pico abovedado en la punta y los dedos largos. Entre las varias clases de palomas, citaremos: la silvestre o brava, de plumaje color apizarro, pico azulado oscuro y patas de color pardo rojizo, que anida tanto en los montes como en las torres de las poblaciones; la zurita, más pequeña que la silvestre, de plumaje ceniciento azulado, de hermosos reflejos metálicos, verdes en el cuello y morados en el pecho, pico negro rojizo; la mensajera, se distingue por su instinto de volver al palomar desde largas distancias y se utiliza para enviar mensajes; la real, la mayor de las palomas domésticas; y la paloma cujipavo, de color blanco, y con las plumas de la cola en forma de abanico, como el pavo. Las patas las tiene de color encarnado. La paloma, es fácil de criar, y se alimenta de granos y vegetales. Es de vuelo rápido y produce en donde se cria, la palomina, que constituye un inmejorable abono para las plantas y legumbres. En España existe en todas las capitales y pueblos, en gran cantidad. Su carne es sabrosa y muy apropiada para los enfermos convalecientes.



DOBLAR DOBLAR

INSTRUCCIONES: Pegad el dibujo sobre una cartulina. Recortadlo con cuidado por las orillas. Para darle color, ajustarlo a las indicaciones que más arriba se hacen. Doblad los cantos y se mantendrá de pie.

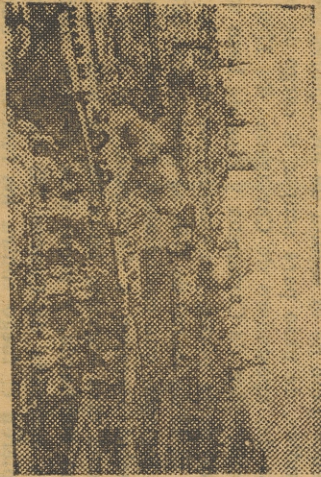
UN 'RIKISHA' JAPONES

(Viene de la página 8.) «Rikisha», es barato, y tiene la ventaja de que no ocurren accidentes, como sucede en otros coches de tracción mecánica o animal. Instrucciones para montar este juguete.—Pegad el dibujo sobre un cartón delgado o una chapa fina de madera. Recortadlo. La pieza E va colocada entre los testeros del coche. Doblad la misma por la parte de puntos, La B, su-

En el próximo número comenzaremos a publicar Las aventuras del sargento Roco con su avión «Mosquito», cuyo texto y dibujos son de nuestro amigo y colaborador infantil Vicente Huerta, el cual, con este trabajo, demuestra ser un hacha, en esta clase de aventuras ilustradas.

acordó abandonar el Castillo, y Lezo se retiró a la plaza con cuantias armas y pertrechos pudo recoger, después de sostener 21 días el puesto de Boca-Chica en un combate encarnizado y continuo. Lezo dispuso que los navíos Dragón y Conquistador quedaran en el mismo puerto, dentro de la segun-

Una escena del sitio de Barcelona



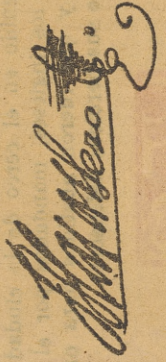
Felipe, iba el Virrey a tratar con Lezo de la marcha de las operaciones y defensa de la plaza y habiéndose conferenciado a bordo, (el 6 de abril), una bala pasó muy cerca de ambos, quedando Es-lava herido por los astillazos en una pierna y Lezo en el muslo y en la mano. Al día siguiente se

LOS GRANDES MARINOS ESPAÑOLES

DON BLAS DE LEZO

da línea de defensa, con orden de hundirlos en último extremo para impedir la entrada de los ingleses.

El 20 de abril, con una resistencia tenaz, los ingleses dieron el asalto por el cerro y Castillo de San Lázaro, que defendían 250 soldados de marina y de los regimientos de Aragón y España. Al aclarar el día, abandonó el enemigo las escalas, armas y efectos y el Gobernador de la Plaza, que lo era don Sebastián de Es-lava, aprovechó la ocasión para hacer una salida con la tropa de línea, y causó un considerable destrozo en el ejército inglés y poniendo fin a tan hermoso jornada. Resul-



La firma de Blas de Lezo

tado de esta gloriosa defensa de Cartagena, dirigida por Blas de Lezo, fué que los ingleses reembarcaron como mejor pudieron, y el 20 de mayo se vió Cartagena completamente limpia de su presencia.

A los seis años de servicio y veintiséis de edad, en 1710, era capitán de fragata y mandaba una de



Don Blas de Lezo, heroico defensor de Cartagena de Indias, en abril de 1741

los ingleses. Las más de las veces logró introducirlos, abriéndose camino en medio de las llamas y de la sangre, en actos heroicos.

DON BLAS DE LEZO

LOS GRANDES MARINOS ESPAÑOLES

cendió a Lezo a alférez de navío en justa recompensa por sus demostrativas dotes de arrojo y disciplina.

Como el almirante holandés Cornelisz Jolls, denominado «Pie de palo», pensó Lezo que la falta de una pierna no era óbice para no tomar parte en otras batallas, y al efecto, el novel alférez continuó Francia e Italia, como el ataque e incendio del navío inglés «Resolución», de setenta cañones, y el apresamiento de otros dos, con uno de los cuales, entró en el puerto de su naturalidad. Por ellos y por la distinguida parte que alcanzó en el socorro de las plazas de Peñíscola y de Paterno, ascendió a teniente de navío, y fué destinado a Tolón, base y arsenal en aquella época, de la escuadra española, donde se mantuvo hasta que el Duque de Saboya invadió el puerto y sitió el castillo de Santa Catalina, en cuya defensa fué nuevamente herido, perdiendo el ojo del mismo lado que la pierna.

La bizarria, tan costosamente acreditada, le valió a Blas de Lezo el mando y dirección de varios convoyes con pertrechos y municiones que desde Francia se enviaban a Felipe V, acampado sobre Barcelona, mientras la bloqueaban estrechamente

